



Escultura de la diosa Ceres. Tomado de internet.

Fiesta de las almas entre los mayas tsotsiles-tseltales en Chiapas, México*

Miguel Sánchez Álvarez**

Resumen:

El presente artículo representa un acercamiento preliminar de lo que significa organizar y festejar Sk'in Ch'ulelal, Fiesta de las Almas, Todos Santos o Día de Muertos entre los mayas tsotsiles-tseltales de los Altos de Chiapas, México, la relación que se establece entre los seres humanos vivos con las almas de los difuntos, con las dimensiones tangibles e intangibles, con la Madre Tierra y con el cosmos; las responsabilidades y los compromisos que se adquieren para los preparativos en ofrendar y celebrar las almas. Es un acercamiento sobre el stalel kuxlejal, los elementos identitarios de la cultura maya tsotsil-tselal contemporánea.

Palabras clave: Skin Ch'ulelal, Fiesta de las Almas, Todos Santos, cosmovisiones y tradiciones.

Abstract:

This article presents a preliminary understanding of the significance in planning and celebrating Sk'in Ch'ulelal, the Festival of the Souls, All Saints, or The Day of the Dead, among the Tsotsil and Tseltsal Mayans in the highlands of Chiapas, Mexico. It explores the relationship established between live human beings and the souls of the dead through tangible and intangible dimensions, Mother Earth and the cosmos. In addition, it studies the responsibilities and commitments attained during the preparation of the altars and celebration of the souls. The topic is approached through stalel kuxlejal and identical elements found in contemporary Tsotsil-Tseltsal culture.

Key words: Sk'in Ch'ulelal, Festival of the Souls, All Saints, Mayan Cosmology and traditions.

* Este artículo fue terminado en septiembre de 2013. Entregado para su evaluación en noviembre de 2013 y aprobado para su publicación en enero de 2014.

** Profesor de Tiempo Completo de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México. Investigador Nacional Nivel I del Sistema Nacional de Investigadores, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México; Investigador Honorífico del Sistema Estatal de Investigadores del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Chiapas; miembro del Cuerpo Académico "Patrimonio, Territorio y Desarrollo en la Frontera Sur de México" de la UNICH. Correo electrónico: miguelanalvarez@gmail.com

1. Introducción

En la República mexicana coexisten dos grandes agrupaciones sociales: ladina o mestiza y pueblos originarios¹ que caracterizan una gran nación multicultural y multilingüe, con diversidad de conocimientos, cosmovisiones, artes, rituales y gastronomía, por ello, todas las sociedades deberían conocer y disfrutar las distintas manifestaciones culturales, de tal manera que se haga realidad la interculturalidad, es decir, el diálogo entre las diversas culturas. Por ello, el presente artículo tiene el objetivo de explicar y dar a conocer una muestra de la gran diversidad en celebrar Sk'in Ch'ulelal (en idioma Tsotsil-Tseltal), Fiesta de las Almas o Todos Santos en los Altos de Chiapas, México.

Cabe aclarar que durante el proceso de investigación se aplicó el método cualitativo que consistió en: a) consultas bibliográficas de los antecedentes de la cosmovisión maya prehispánica sobre la muerte y la concepción del alma humano, en seguida se recabó información sobre la tradición y cosmovisión de celebrar Sk'in Ch'ulelal o Fiesta de las Almas entre los mayas tsotsiles-tseltales en los Altos de Chiapas durante la década de los 50 a 90 del siglo XX y hasta la fecha (2014), b) observaciones participativas en las celebraciones de Sk'in Ch'ulelal en los municipios de Chenalhó, Chamula, Zinacantán, Huixtán, Chanal, Oxchuc y Tenejapa, c) levantamiento de imágenes fotográficas, d) entrevista a hombres y mujeres que proporcionaron valiosa información sobre las fechas, el por qué se celebra Sk'in Ch'ulelal, Fiesta de las Almas o Todos Santos, qué implica para los familiares en festejar las almas de los difuntos suyos, y cuáles son los preparativos que tiene lugar a ello.

2. Sk'in Ch'ulelal, Fiesta de las Almas: entre la tradición y la modernidad

Se plantea como tradición aquellas prácticas que se transmiten de generación a generación ya sea de manera oral o mediante la práctica cultural (conocimientos, cosmovisiones, lenguajes y comunicación) de los pueblos originarios que durante miles de años han mantenido y heredado su patrimonio biocultural.² Sin embargo, en México se

presentan dos modos de vida social, política, económica y cultural, por un lado tenemos las culturas, los idiomas y las tradiciones de los pueblos originarios; por otra, está el sistema de vida político, económico e ideológico de la sociedad nacional cuyos agentes de cambio destacan las políticas de desarrollo nacional que es diferente a los modos de vida tradicional, la educación que ofrece el Estado que desplazan las lenguas y conocimientos propios de los pueblos, las religiones cristianas que niegan los planos, niveles y conceptos de interpretación del mundo y de la cosmogonía originaria, el sistema de vida económico y de consumismo que generan cambios en la racionalidad productiva y de consumo, los medios de comunicación como son la televisión, la radio, el internet y los celulares que generan cambios y contradicciones en la vida los pueblos originarios y de la sociedad mexicana en general.

Tenemos un México multicultural cuyas raíces se fincan en las antiguas culturas y tradiciones, pero también está presente el México moderno con nuevas formas de vida sociocultural, política, económica y religiosa, junto con aquellas manifestaciones externas que se insertan en la sociedad mexicana que contrasta con las culturas y tradiciones originarias.

Tenemos así la gran contradicción, la lucha entre los contrarios, entre lo viejo y lo nuevo, entre la tradición y la modernidad, en lo permitido y lo prohibido, esta contradicción y lucha se le conoce como ley de dialéctica y de la contradicción; al respecto, Lenin dijo:

La *dialéctica* es la doctrina de cómo los *contrarios* pueden ser y cómo suelen ser (cómo devienen) *idénticos* —en qué condiciones suelen ser idénticos, convirtiéndose el uno en el otro—, por qué el entendimiento humano no debe considerar estos contrarios como muertos, petrificados, sino como vivos, condicionales, móviles y que se convierten el uno en el otro.³

Tse Tun, explica que:

En todo proceso, los aspectos de una contradicción se excluyen, luchan y se oponen entre sí. Los procesos de desarrollo de todas las cosas del mundo y todo pensamiento del hombre, sin excepción, contienen tales aspectos contradictorios. Un proceso simple contiene solamente una pareja de contrarios, mientras que un proceso complejo contiene más de una. Las diferentes

parejas de contrarios, a su vez, se hallan en contradicción. Es así como están constituidas todas las cosas del mundo objetivo y todo pensamiento del hombre, y de ahí su movimiento.⁴

Hoy por hoy, la contradicción, la lucha y resistencia de contrarios se presentan en el sistema de vida de la sociedad mexicana en general. En el sistema de vida de los pueblos mayas tsotsiles y tseltales se encuentran presentes las antiguas y nuevas tradiciones, se le conoce como *poko kuxlejal*, al antiguo modo de vida; *poko k'op*, antiguo mandamiento o régimen; *bats'i kuxlejal*, verdadero modo de vida; *bats'i talelal*, verdadero ser. En cambio lo nuevo y lo “moderno” se puede referirse como: *ach' kuxlejal*, nuevo modo de vida; *ach' k'op*, nuevo mandamiento o régimen; *ach' talelal*, nuevo ser; *ach' pasbail*, nueva conversión; *ach' ch'unel*, nuevas creencias; *yan talel kuxlejal*, otra forma de ser y modo de vida.

Esta situación de contrarios entre lo antiguo y lo nuevo, llevó a Tse Tung, a plantear que:

Podría parecer entonces que no hay ninguna identidad o unidad. En tal caso, ¿cómo se puede hablar de identidad o unidad?

El caso es que ninguno de los dos aspectos contradictorios puede existir independientemente del otro. Si falta uno de los dos contrarios, falta la condición para la existencia del otro: Piensen: de una pareja de cosas contradictorias o de dos conceptos contradictorios en la conciencia humana, ¿puede uno de los aspectos existir independientemente? Sin vida no habría muerte; sin muerte tampoco habría vida. Sin “arriba” no habría “abajo”; sin “abajo” tampoco habría “arriba”; Sin desgracia no habría felicidad; sin felicidad tampoco habría desgracia. Sin felicidad no habría dificultad; sin dificultad no habría facilidad. (...)

Así sucede con todos los contrarios: en virtud de determinadas condiciones, junto con oponerse el uno al otro, están interconectados, se impregnan recíprocamente, se interpenetran y dependen el uno del otro; esto es lo que se le denomina identidad. Los aspectos de toda contradicción se llaman contrarios porque, en virtud de determinadas condiciones,

existen entre ellos no-identidad. Pero también existen entre ellos identidad, y por eso están interconectados. A esto se refería Lenin cuando dijo que la dialéctica estudia “cómo los *contrarios* pueden [...] *ser idénticos*. ¿Por qué pueden serlo? Porque cada uno constituye la condición para la existencia del otro.⁵

En el caso de los pueblos originarios de México, como resultado de todas sus etapas socio-históricas y culturales, se tiene por una parte la integración de los pueblos hacia lo nuevo o a la modernidad, por otra parte, los pueblos originarios que no se han dejado de influenciar por la modernidad, llámese religión cristiana (catolicismo y protestantismo), sistema de vida social, económico e ideológico se resisten en no aceptar “el nuevo orden de vida”, continúan practicando sus antiguas tradiciones al interior del seno familiar y comunitario, tenemos así una sociedad dinámica, en proceso de adecuación, adaptación, continuidad y en proceso de cambio; una de esas tradiciones de continuidad más íntima en la vida familiar y comunitaria destaca la celebración de Sk’in Ch’ulelal (en tsotsil y tselal), Fiesta de las Almas o Todos Santos cuya esencia se compone de raíces prehispánica, colonial, y de prácticas contemporáneas, en donde refleja y contrasta la gran diversidad de cosmovisiones sobre la vida, la muerte y la relación que se establece con la naturaleza y el cosmos.

3. Lugares y destinos del cuerpo y alma de los difuntos y celebración de Sk’in Ch’ulelal

Todos Santos entre los mayas tsotsiles y tseltales no sólo es asunto de los muertos, sino que es tema de los vivos que celebran con tristeza, pero a la vez, con alegría llevan a cabo los preparativos y las ofrendas, adquieren los compromisos y las obligaciones, se encargan de la convivencia que tiene lugar a ello, adquieren y preparan los alimentos y bebidas, establecen relación con la *Jme’tik Balamil*, Madre Tierra, tomando en cuenta que la concepción maya considera que la Tierra genera vida, es la *jme’jkaxiltik*, nuestra madre que resguarda, sostiene y sustenta, porque finalmente, cuando un ser humano muere su *tacopal*, cuerpo, pasa a ser parte de la tierra, mientras que su *ch’ulel*, alma o

espíritu y etérea, se integra en el cosmos o *vinajel*, pero en cada Todos Santos regresa en este mundo para convivir con sus seres queridos.

De la Garza (1996) al referirse de la cultura maya prehispánica y de los mayas contemporáneos, menciona que la ciencia ha ido desechando los misterios en torno al origen de los mayas y de otras culturas mesoamericanas, y hoy, desde esta perspectiva, se puede afirmar que aquellos hombres fueron indígenas de este continente, desarrollaron su cultura independientemente de las del Viejo Mundo con una visión propia. Y a pesar de la conquista y sometimiento brutal por parte de los españoles en la época de la colonia, De la Garza señala que:

...los mayas no sólo *no* desaparecieron, sino que gracias al afán conservador de los mayas coloniales, a su enorme deseo de rescatar la herencia espiritual que les legaron sus antepasados, están aún vivas las comunidades mayances, manteniendo, como un río subterráneo que sigue nutriendo la existencia, su concepción básica del universo y del sentido de la vida humana.⁶

Esa concepción básica del universo y sentido de la vida humana entre los mayas lo encontramos en la celebración de Sk'in Ch'ulelaetik, Fiesta de las almas o Todos Santos que practican los pueblos mayas tsotsiles, tseltales, ch'oles y entre otros, en cuyas manifestaciones se mantienen los elementos cosmogónicos de tipo prehispánico, colonial-cristiano y contemporáneo. Por esta razón, en Sk'in Ch'ulelal, es tiempo de esperar las almas de los seres queridos que se adelantaron y se fueron en aquel mundo que todos pertenecemos. En las fechas que se celebra Sk'in Ch'ulelal es cuando las almas regresan del más allá para estar con nosotros para convivir; las almas vuelven a visitar sus casas, familiares, amigos, observan y palpan sus pertenencias y utensilios. Es un tiempo y espacio del reencuentro entre vivos y muertos para convivir, por eso, es importante recordar y rendir homenaje a los seres queridos fallecidos, pero también es parte del encuentro con nuestra cultura, nuestras raíces e identidad y con la Madre Tierra. De ahí que a la muerte se le ofrenda con flores y plantas, las tumbas y las cruces de los panteones se adornan con flores, plantas y hojas de pinos, en el altar de la casa se prenden velas, veladoras, se preparan

abundantes comidas y bebidas para ser colocadas en la mesa del altar, es el banquete de las almas de los difuntos, deberá estar acompañado también de un ambiente de alegría y de unión familiar en la casa.

Esta concepción de celebrar la fiesta de las almas forma parte de los elementos de la cultura maya prehispánica y de la concepción contemporánea ligada con el tipo de religiosidad ya sea católica o protestante. Sobre la antigua concepción, el fraile Diego de Landa, en su *Relación de las cosas de Yucatán*,⁷ señala que los mayas yucatecos creían en la inmortalidad del alma, pensaban que después de la muerte el alma al apartarse del cuerpo gozaba de otra excelente vida. Esta vida futura se dividía en buena y mala vida, en penosa y llena de descanso, pues dice:

La mala y penosa, era para los viciosos; y la buena y deleitosa para los que hubiesen vivido bien en su manera de vivir; los descansos que decían habrían de alcanzar si eran buenos, eran ir a un lugar muy deleitable donde ninguna cosa les diese pena y donde hubiese abundancia de comidas y bebidas de mucha dulzura, y un árbol que allá llaman *yaxché* [yaxte²] muy fresco y de gran sombra, que es [una] ceiba, debajo de cuyas ramas y sombra descansarían y holgarían todos siempre.⁸

En cambio, se condenaban las penas por la mala vida en un lugar llamado *mitnal*, infierno, para ser allí atormentados por los demonios, sufrir grandes hambrunas, frío, cansancio y tristeza. En este lugar habitaba un demonio llamado *Hunhau*, príncipe de todos los demonios, al cual todos obedecían y que tenía en su gloria a los que se ahorcaban.⁹

Para los mayas contemporáneos en el estado de Chiapas, Guiteras-Holmes 1965 señala que en los años 60 del siglo XX los mayas tsotsiles del municipio de Chenalhó consideran que el alma del finado mora en el más allá hasta que sea tiempo de volver a la superficie de la tierra. Puede visitar en sueños a los vivos, darles consejos, castigarlos o pedirles cariño. Mientras que el ánimo de una criatura muerta vive en un árbol y se nutre con sus siempre pletóricos senos. Otras almas habitan en el *vinajel*, cielo o en el *k'atinbak*, infierno.¹⁰ Las ánimas que van al *vinajel*, cielo, son las de mujeres que fallecen al dar a luz, quienes mueren por una descarga de un rayo, los ahogados, y las de los occisos,

cuyas faltas se agregan a las del asesino, y quedan limpios de pecado. En cambio, las almas que van al *k'atinbak*, infierno, deben cruzar un río con la ayuda de un perro negro que las espera en las orillas; quien va al infierno debe sufrir siempre; el alma se reúne con todos sus parientes y marcha junto con ellos hacia el sitio donde está el Señor de *K'atinbak*. Se castiga a quienes acostumbraban robar o cometer adulterio, y sus huesos alimentan un fuego gigantesco. Después de esto, llevan todos una vida de abundancia y alegría haciéndose cada vez más jóvenes, para así volver a nacer en la tierra tras permanecer muchos años en el *k'atinbak*, tantos como vivieron en su encarnación previa.¹¹

También consideran que las almas de una familia desaparecida, caminan solitarias en las tinieblas, ya que nadie les prende una vela. Es lamentable darse cuenta de que ninguno las espera, de que no se ha dispuesto un banquete en su honor y de que no se escucharán palabras de salutación y alegría. Por eso, el Día de Muertos, se celebra el quinto día del mes *pom*¹². También esperan a los muertos y la gente contrae deudas respetables con el objeto de darles a sus difuntos todo lo que puedan conseguir: les ofrecen los productos de sus tierras, carne de monte y cuanto pueden comprar. Es el día en que los vivos hacen comunión con los muertos. Con una semana de anticipación, los hombres se ocupan de poner trampas para pájaros, conejos y ratas de campo, cortan frutos silvestres, traen legumbres y verduras de sus terrenos, viajan a la ciudad de San Cristóbal para comprar pan, carne y otras cuestiones que les gustaban a sus desaparecidos. Visitan las tumbas dos o tres días antes de la festividad para desherbarlas y limpiarlas, reparan las pequeñas chozas de las almas y construyen otras. Mientras las mujeres se encargan de preparar sabrosas comidas, como el platillo especial de frijoles. Se cortan maravillas en grandes cantidades para ponerlas sobre las fosas.¹³

Los vivos deben beber el *ul*, atole que se prepara muy temprano el primero de Noviembre, y una vez ingerido, la parentela va a los camposantos de las familias o de los linajes y al cementerio del pueblo, llevando consigo cargas de frutas, flores, aguardiente, chicha (*yakil vo'*, bebida alcohólica de jugo de caña fermentada) y velas. Las ofrendas se colocan en los promontorios, en las cabañitas. Guiteras, señala

que en aquel tiempo, los pedranos (gentilicio de san Pedro Chenalhó) usaban las candelas negras (*kantela* ánima o *ik'kantela*) hechas de *chab* (cera de abejas silvestres, mezclada con resina) que se reclinan en los manojos de maravillas que forman un marco alrededor del montículo.¹⁴

Ya en el panteón, hombres, mujeres y niños descansan en el suelo, beben aguardiente y platican, a la vez que arpas, violines y guitarras llenan el aire con las melodías favoritas de los difuntos (fotografía 1). La ofrenda que se deja en las fosas es parte de la invitación que se hace al difunto, para que el alma tome las cosas, mientras en la casa se ofrece comida y bebidas¹⁵.



Fotografía 1. Panteón de Chenalhó con flores de potsol nichim o compasúchil, ramas y hojas de pino. Cortesía de CELALI.

Los mayas tsotsiles del municipio de Huixtán, por su parte, consideran que el hombre posee un alma inmortal e invisible; al morir una persona, lo material, que es el *takopal* o cuerpo, compuesto por *bek'tal* (carne), *ch'uxuv* (nervio), *bak* (hueso) y *ch'ich'* (sangre) se descompone y se convierte en tierra. Cuando una persona muere, el alma abandona el cuerpo y se dirige al más allá, si una persona sufrió mucho y viajó lejos en vida, también su alma vuelve a recorrer esas

rutas y caminos. El alma tiene la obligación de ver todo lo que hizo en la vida, de recordar los sufrimientos y penas, por eso en ocasiones, las almas de los difuntos lloran y lanzan gemidos de llantos y de tristeza.¹⁶ Se considera que el alma viaja a gran velocidad hasta terminar su meta, para que después sea recibido por el Dios Creador, quien juzgará si el alma va a *vinagel* (cielo), si es que no pecó en vida. En caso de que haya sido una persona mala y pecadora, entonces será enviada a *k'atin bak* (infierno) “donde se calienta con los huesos”, hasta cumplir su condena.¹⁷ En el *k'atin bak* se encuentra el *pukuj* o el demonio quien es el encargado de castigar el alma, sometiéndola constantemente a severos castigos. El alma es puesta al rojo vivo del fuego, pero como el alma no es mortal, entonces, siempre sufrirá. Cada vez que el alma sea sometida al fuego se reducirá en una minúscula parte de su totalidad, así pagará los pecados del cuerpo. Después Dios Creador considerará cuándo será libre y limpio de pecados, entonces, el alma será puesto en el cielo en donde vivirá, o para que nuevamente reencarne en el cuerpo de alguna criatura para volver a vivir en el mundo.¹⁸ De esa manera, las almas quedan guardadas en los lugares que les corresponden, solamente en determinada fecha, en especial en los días de Todo Santos, son liberadas para que regresen a la Tierra y visiten a sus familiares vivos.¹⁹

Por eso, antes de Todos Santos, los mayas tsotsiles huixtecos acostumbran chaporrear y limpiar los panteones y los caminos que va al *jteklum* o cabecera de Huixtán, para que las almas lo encuentren limpio y puedan pasar con facilidad. Los tsotsiles de Huixtán celebran el día de los muertos dos días antes del calendario gregoriano, y el 30 de Octubre, *sk'ak'alil chuk nichim*, día del arreglo de flores, está dedicado para los niños fallecidos, aunque cabe aclarar, que al mismo tiempo que limpian el panteón y prenden velas, de paso también se les ofrece algo a las almas de los difuntos adultos. Con la influencia de la religión católica, el día 31 es la víspera, *yixperex*, el 1 de Noviembre día de la fiesta, *sbak'in*, y el día 2 celebran a todos los difuntos, este último día está destinado para que las almas escuchen su misa, el cura de la Iglesia católica ofrece la misa en el panteón de la cabecera municipal, a petición de los familiares de los difuntos.²⁰

Dentro de la visión maya tsotsil-tseltal se considera que cuando las almas vuelven al lugar donde vivieron en vida, se reúnen en grupos

con sus amigos y familiares para comentar sus experiencias y penas. Se preguntan entre ellos cómo son recibidos por los familiares vivos. Dicen algunas personas que han visto al alma apareciendo como estuvo en vida, pero nunca se deja ver de cerca porque desaparece inmediatamente.

En Todos Santos las almas regresan del más allá, mientras se les espera con diversas comidas y bebidas. Días antes se preparan los *xojbil vaj* o tamales de elote, *pitul* o tamalitos de frijol tierno, *pajal ul* o atole agrio, se pone a cocer el *ajan*, elotes, *mail*, *ts'ol*, calabazas y *ch'umte'* o chayote. Lo que en esta fecha no debe faltar, es la carne de res o de borrego. Algunas personas acostumbran depositar parte de los preparativos y alguna botella de licor en la mesa del altar o de la cruz, para que de ahí las ánimas tomen el alma²¹ de los alimentos; así se sentirán servidas y satisfechas de que sus familiares se acuerdan de ellas.²²

Los huixtecos llevan al panteón pequeñas plantas de *tsajal chaktoj* o pino, *tilil* o naranjillo para el *ts'unbalte'* —árbol sembrado— para adornar la cruz de la tumba, cada una es adornada con flores de *tsajal nichim* o geranio, cartuchos blancos, *potsol nichim* o flor de muerto y *kelem nichim*. La superficie de la tumba es cubierta con *xaktoj*, acículas de pino *bots'toj* (fotografía 2).



Fotografía 2. Panteón Ch'ate', Adolfo López Mateos, municipio de Huixtán.

En los días de visitas al panteón en *Sk'in Ch'ulelal*, la gente acostumbra prender velas y veladoras en la cruz de la tumba, llevando frutas, licor o refresco embotellado; ofrecen esto a las almas para finalmente repartírselo junto con los otros familiares ahí presentes. Anteriormente, ofrecían licor en la tumba del difunto, derramando una copa al lado de la cruz para que el alma del difunto lo beba.

En la actualidad esta práctica lo llevan a cabo pocas personas, esto es debido a la influencia de la religión cristiana católica y de tradición protestante en que señalan que dichas prácticas no consideran buenas. Mientras el ofrecimiento de la vela significa que es la luz para que se guíe el alma (fotografía 3). Antes, las personas llevaban guitarra para ofrecer música a los difuntos, ahora sólo algunos llevan grabadoras para alegrar el panteón.

Anteriormente, las mujeres tsotsiles huixtecas tenían la costumbre de llorar, gritar en forma muy lastimosa y en voz alta a sus muertos en el panteón, actualmente ya no le lloran de esta manera a



Fotografía 3. Huixtecos y huixtecas en panteón Ch'ate', municipio de Huixtán.

sus muertos y difuntos, la situación ha cambiado porque la religión cristiana dicen que llorarle a los difuntos no es bueno ya que no son dioses. El consumo del alcohol durante la celebración de Todos Santos ha disminuido considerablemente, aunque muchas personas acostumbran beber en estas fechas, tomando en cuenta la tradición anterior, muchas personas han optado por los refrescos embotellados en lugar del alcohol durante las reuniones y festividades.

La tradición anterior de los tsotsiles de Huixtán, era adornar las cruces del panteón con puras flores y plantas naturales; sin embargo, en últimas fechas, se observa que algunas familias utilizan flores o coronas sintéticas, aunque no en forma generalizada. Asimismo, durante las décadas de los años 70 y 80 del siglo XX, la mayoría de los mayas tsotsiles y tseltales huixtecos no acostumbraban edificar capillas para sepultar a los muertos, como los mestizos, porque concebían que el alma del difunto carga todo el peso de su capilla, pero por otro lado, puede deberse por cuestiones económicas; esta situación tiende a cambiar paulatinamente, a finales de los años 90 se observan en los panteones de las comunidades y en el panteón de la cabecera municipal la edificación de capillas y la colocación de lápidas.

Las familias que profesan la religión protestante han preferido no celebrar Sk'in Ch'ulelal o Todos Santos junto con los católicos, ya que según ellos, los últimos beben y se emborrachan. Además, se supone que el alma o en su caso la concepción cristiana consideran que el espíritu de cada persona muerta permanece con Dios, y que sólo mediante oraciones y rezos se deben de celebrar.

Los tsotsiles de Zinacantán por su parte, también comienzan a celebrar Todos Santos el día 31 de Octubre para los niños, los días 1 y 2 de Noviembre para los difuntos adultos, pero desde el 15 de Octubre se reúnen todos los familiares para ir a limpiar el panteón y la tumba del difunto, para ello llevan comida, de preferencia pollo, para preparar en el *mukenal* o panteón, refrescos y licor, además, llevan música regional. Mientras se prepara la comida, arreglan y adornan las cruces y la tumba del difunto, le ponen flores de cempasúchil, pompon y crisantemo; después, ofrecen la comida y refresco en la cruz, derramando esta última en la tierra (una botella de refresco por cada

hijo del difunto) y beben el licor; después del rezo y de haber arreglado la tumba, la familia regresa a su casa, para que cada día Domingo visite nuevamente el panteón ofreciendo velas y para cambiar las flores, se prolonga esto hasta los días 1 y 2 de Noviembre.

En la casa se disponen para celebrar a los niños difuntos el día 31 de Octubre, preparan el altar y la mesa en donde se colocará un arco de flores y se llenará de comida, para esta ocasión prefieren carne de res. Para las almas de los adultos se le coloca una porcelana de comida de caldo de res con repollo y chayote tierno. La cantidad de la comida depende de la cantidad de difuntos que se esté homenajeando. También se sirve atole agrio en *pisis boch* (guacal), frutas como manzana, naranja, plátano, caña, verduras, chayote, calabaza y elote cocido, además de cacahuete. Se coloca también en el altar de 1 a 2 litros de aguardiente y un refresco por difunto, y una taza de café con su respectivo pan y tortillas; además, se colocan velas o veladoras y se prenden para que alcance todo el día (fotografía 4 y 5, página siguiente).

Durante estos días ya sea el 31 de Octubre, o bien los días 1 y 2 de Noviembre, dependiendo del difunto que se trate, toda la familia sale de su casa y se va al panteón para ofrecerle nuevamente a las almas abundante comida, frutas, aguardiente y refrescos, que antes de ser consumidos deben de ser colocados en la cruz de la tumba del difunto. Esos días participan también los músicos tradicionales de Zinacantán, para que toquen en las casas de los recién fallecidos (los que no han cumplido 3 años), todo esto es para que el alma del difunto se alegre y conviva con la familia.²⁴ El día 1 de Noviembre a las 12 horas, llegan al panteón dos sacristanes: el de Zinacantán y el de Nachig para rezar en latín, es para “sacar” o llamar el alma de cada uno de los muertos hasta las 4 de la tarde aproximadamente; mientras, la convivencia y el brindis entre vivos y muertos se están llevando en su plenitud.

Al siguiente día, el 2 de Noviembre, los sacristanes regresan nuevamente al panteón para “regresar el alma del difunto”, volviendo a participar los dos sacristanes rezando en latín. Este acto es muy importante, ya que se cree que si no se realiza, las almas quedarán

vagando por la tierra. Después de todo esto, la gente o las familias regresan a sus casas para continuar conviviendo; reciben a los compadres, familiares y amistades. También se presta en esta ocasión la pedida de la novia de algún joven, ahí se realizan otros acuerdos y compromisos para continuar con la vida.



Fotografías 4 y 5. Ofrendas en el altar para las almas de los difuntos, cortesía de CELALI.²³

Para el caso de los mayas tseltales, Maurer²⁵, señala que los de Guaquitepec, municipio de Chilón, creen en el regreso oficial de las almas de los muertos el 2 de Noviembre. Otros, en cambio, afirman que a veces llegan a retornar fuera de esa fecha; los catequistas católicos, por su parte, dicen que no es más que un cuento que las almas vuelvan el 2 de Noviembre, aunque ellos participen en las celebraciones. Maurer dice que el regreso de las almas se presenta en dos fechas, los niños vienen al poblado el día 1 de Noviembre, y los adultos el día 2. Por lo tanto, todas las tumbas deberán estar limpias y arregladas durante esos días, cubiertas de *xaktaj* (aguja de ocote), adornadas con ramas de este mismo árbol y velas. Todas las familias que tienen muertos en el cementerio, acuden allí en la madrugada y llevan alimentos que comen allí mismo. Permanecen hasta el medio día, hora en que los muertos se retiran; pero que antes de irse, dejan sobre las tumbas legumbres cocidas y frutas (antiguamente también trago para los adultos (fotografía 6).



Fotografía N° 6. Tsun kantela o prendida de velas en panteón tseltal, cortesía de CELALI.

Maurer, señala que:

...La Fiesta de los Muertos es alegre y triste a la vez: se ve a los hombres con el rostro serio y a veces lleno de lágrimas, y a las mujeres prosternadas sobre las tumbas salmodiando las lamentaciones, ¡y a su lado un radio o tocadiscos, de donde sale una música estrepitosa!²⁶

El día 2 de Noviembre, al mediodía, todos regresan a su casa para celebrar una comida especial en honor a sus difuntos que los acompañan. Esto es, porque se cree que durante ese día se liberan a los difuntos para que vengan a la tierra a hacer lo que les agrada: comer, bailar y embriagarse.²⁷

Por otro lado, en fechas más recientes, en la década de los 80 y 90 del siglo XX y hasta la fecha (2014), observé que los hermanos tseltales del municipio de Oxchuc y Chanal celebran Todos Santos preparando abundantes comidas para esperar a las almas de sus difuntos, en las cuales no debe faltar la carne de res y de animales silvestres como la tuza, conejos y ratones,²⁸ así como calabaza cocida, chayote, atole agrio y diversos tipos de tamales, que son depositados en el altar o en la cruz al interior de la casa. Los tseltales del municipio de Chanal acostumbran llevar comida al panteón para las almas de sus difuntos, ya arreglada y limpia la tumba entregan los alimentos colocando a un lado de la cruz, ofrecen música tradicional compuesta por instrumentos de arpa, violín, sonajas y guitarra, después de haber ofrecido las ofrendas y las piezas de música levantan la comida para compartir con los familiares y personas que los acompaña.²⁹

Para el caso de los tseltales del municipio de Tenejapa, al igual que los de Guaquitepec, Oxchuc y Chanal se preparan desde el día 15 de Octubre para esperar a las *ch'ulelatik* o almas. A partir del 15 se arregla el panteón, se limpian los caminos y se componen las veredas para que las almas no se resbalen o no se tropiecen, cuando visiten los lugares donde caminaron en vida. Cuando limpian el panteón aprovechan para adornar las cruces con flores de *tusus* o compasúchil o flor de muerto, con *ts'unbal te'* y con juncia u hojas de pino. La fiesta de Todos Santos comprende desde el 15 de Octubre hasta 30 del mismo mes, así la celebración no se rige al calendario gregoriano.

Un aspecto que es necesario señalar es que un 50 por ciento aproximadamente de las familias tseltales de Tenejapa aún mantienen la costumbre de enterrar a sus muertos dentro de la casa, o bien los entierran a un lado de la misma, como lo hacían los antepasados mayas prehispánicos. Por lo que no necesitan ir al panteón para arreglar la tumba, pero cuando lo hacen, llevan flores y velas para adornar las cruces y aguardiente para ofrecerle al alma y a la Madre Tierra, aunque algunas personas les ofrecen también alimentos.³⁰ Después del rezo en el panteón, regresan a la casa para comer carne de res ahumada, *bak'sit* o tamal de frijol, *chenk'ul waj* o *pa'ts* y también ofrecen *pox* o licor. Sin embargo, ahora muchas personas en lugar de licor dan refresco embotellado.

De manera general, en Sk'in Ch'ulelal, Fiesta de las Almas, es fiesta y convivencia con la familia, con las almas de los difuntos, es unión e identidad comunitaria y territorial.³¹

4. Conclusión

En Sk'in Ch'ulelal, Fiesta de las Almas se establece la convivencia entre los vivos y los muertos, es el encuentro entre el mundo terrenal y el cosmos. Al festejar las almas de los difuntos, al ofrendar alimentos, bebidas, al prender las velas y al adorar las tumbas se establece una estrecha relación con la Madre Tierra, con las familias y con la comunidad; es la fiesta de las almas en las comunidades, en los hogares y en los panteones, es triste y es alegre a la vez. Es también mediante el cual se adquieren derechos y obligaciones de los familiares vivos al heredar tierras, bienes y prendas, ¿y por qué no? se adquieren también las deudas. La muerte ha sido y sigue siendo ceremonia, ritual y convivencia entre los mayas contemporáneos y con la Madre Tierra.

En la Fiesta de las Almas se encuentran las prácticas antiguas o elementos prehispánicos, colonial y actual que entran en contradicción, en lucha entre los conceptos y planos de interpretación cosmogónica antigua con las nuevas formas de creencias religiosas de tipo católico, sobre todo la religión protestante que impone radicalmente la religión cristiana y que niega todo tipo de tradición, creencia y cosmogonía

de los pueblos originarios, empero se presenta también procesos de adecuación, adaptación y síntesis entre las antiguas tradiciones y lo nuevo. Desde la cosmovisión maya, en la Fiesta de las Almas se presenta el *yich'el ta muk', sk'anel, sk'uxubinel*, respeto-dignificación, amor y cariño de las almas de los seres queridos fallecidos, a la Madre Tierra se le respeta y se le rinde homenaje, los seres vivos (plantas y animales) son complementos y compañeros de los seres humanos vivos y de las almas de los muertos, por eso se deben cuidar y protegerlos.

Notas

- ¹ Por cuestiones de contenido ideológico omito el término indígenas por pueblos originarios.
- ² Al referirse del patrimonio biocultural, se trata de articular las ciencias naturales y las ciencias sociales, los conocimientos, cosmovisiones, sabiduría, simbolismo y los conceptos sobre territorio.
- ³ Citado por TSE Tung, Mao, *Cinco tesis filosóficas de Mao*, Ediciones Quinto Sol, México, D.F., 1985, p. 54.
- ⁴ TSE Tung, Mao, *Cinco tesis filosóficas de Mao*, Ediciones Quinto Sol, México, D.F., 1985, p. 54.
- ⁵ TSE Tung, *ob. cit.*, p. 55.
- ⁶ DE LA GARZA Mercedes, “Introducción”, en *Los mayas su tiempo antiguo*, Instituto de Investigaciones filológicas, UNAM, México, D. F., 1996.
- ⁷ LANDA, Diego de, *Relación de las cosas de Yucatán*, Editorial Dante, México, D. F., 1997, 157pp.
- ⁸ LANDA, *ob. cit.*, p. 69.
- ⁹ LANDA, *ob. cit.*
- ¹⁰ HOLMES-GUITERRAS, C., 1965, “La muerte” en *Los peligros del alma, visión del mundo de un tzotzil*, traducción de Carlo Antonio Castro, F. C. E., México, D. F., 1965, 302 pp.
- ¹¹ GUITERAS-HOLMES, *ob. cit.*
- ¹² *Pom*, es incienso en el idioma tsotsil-tseltal, por lo que significa, mes incienso.

- ¹³ GUITERAS-HOLMES, *ob. cit.*, p.128.
- ¹⁴ GUITERAS-HOLMES, *ob. cit.*
- ¹⁵ GUITERAS-HOLMES, *ob. cit.*
- ¹⁶ SÁNCHEZ Álvarez, Miguel, 1997, *Jok'osik una comunidad tsotsil en transición*, Centro Estatal de Lenguas Arte y Literatura Indígenas, Gobierno del Estado de Chiapas, Talleres Gráficos, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1997, p. 178.
- ¹⁷ SÁNCHEZ, *ob. cit.*
- ¹⁸ SÁNCHEZ, *ob. cit.*, p. 179.
- ¹⁹ *Ídem.*
- ²⁰ SÁNCHEZ, *ob. cit.*
- ²¹ Se concibe que las plantas y los animales también tienen *ch'ulel* o alma, es la esencia de las cosas.
- ²² SÁNCHEZ, *ob. cit.*
- ²³ CELALI. Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas
- ²⁴ Entrevista con el señor Mariano Reynaldo Vázquez López, tsotsil del municipio de Zinacantán, Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, año 2002.
- ²⁵ MAURER Eugenio, 1984, “La muerte chamel” en *Los tseltales*, Centro de Estudios Educativos, A. C., México, D. F., 1984, 387 pp.
- ²⁶ MAURER, *ob. cit.*
- ²⁷ MAURER, *ob. cit.*
- ²⁸ Véase, SÁNCHEZ Álvarez, Miguel, *Los tzotziles-tzeltales y su relación con la fauna silvestre*, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 2000, 93 pp.
- ²⁹ Entrevista con la señora Francisca Gómez Velasco, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, octubre 18 del 2009.
- ³⁰ Entrevista con el señor Alonso Guzmán Velasco, tseltal del municipio de Tenejapa, Chiapas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, año 2002.
- ³¹ Véase, SÁNCHEZ Álvarez, Miguel, *Territorio y culturas en Huixtán, Chiapas*, Universidad Intercultural de Chiapas, Ediciones de la Noche, Guadalajara, Jalisco, 2012, 118 pp.